

Escena / Presentación

## Álex Rigola regresa a Bolaño

El director catalán estrena hoy en el Teatro La Abadía 'El policía de las ratas'

**ESTHER ALVARADO / Madrid**  
La individualidad está proscrita. Ahora lo que se lleva es actuar como colectivo, como grupo, y el que se mueve no sale en la foto. Individualidades proscritas como en las filas del PP para votar el proyecto de Ley del Aborto, insinúa un Álex Rigola que salta con facilidad de la actualidad más recalcitrante a *El policía de las ratas*, la obra que presenta hoy en el Teatro de la Abadía.

El texto al que se acoge es, otra vez, del chileno Roberto Bolaño (Santiago de Chile, 1953-Barcelona, 2003), como cuando hizo *2666*. «Lo importante para sacar una función así [se refiere a la desnudez con la que se presenta *El policía de las ratas*] es tener un gran texto y buenos actores», destaca.

Y el texto es grande. Bolaño no escribió su relato en formato teatral, así es que Rigola se ha encargado de una transformación que, asegura, no ha sido demasiado grande. «Sólo he

do perdido», explica. Ese «todo» es un linoleo blanco sobre el que ahora cae una sola bolsa. Teatro minimalista, maduro, libre de artificios y con la seguridad de un director que puede controlar cualquier maquinaria, pero que renuncia a ello para apoyarse en la palabra.

«Me interesa cómo llego a comunicarme con el espectador. Cómo los actores, a través de lo que dicen y de cómo lo dicen, son capaces de llevar al público al sitio que describen». Para lograr eso sobraba san-

gre y escenografía. Roberto Bolaño, y los actores Andreu Benito y Joan Carreras ya son más que suficiente. «A los 10 minutos de empezar, te das cuenta de que el público ha entrado en esa complicidad y de que es capaz de completar el juego con su imaginación; de que está en los sitios que describe el autor», añade.

La historia cuenta el periplo de un detective solitario en busca de un asesino en serie, y ahí es donde Bolaño reclama ese espacio para la individualidad. Una diferencia que pre-

cisa de un trabajo continuo para sobrevivir y que a veces resulta incomprendible para los que nos rodean.

«Somos masa controlada», dice Álex Rigola. Hasta para estar en desacuerdo con la política, añade. «¿Conoces a alguien que no esté decepcionado con la democracia o con los dos partidos mayoritarios?», pregunta el director. Todo parece tan oscuro y tan sucio como ese mundo bajo las alcantarillas que es un reflejo de nuestra sociedad desgastada.

«A los 10 minutos de empezar, el público está imaginando los lugares de Bolaño»

cambiado un 5% del texto y, fundamentalmente, para sacar otro personaje que diera la réplica a Pepe el Tirón», explica. Un antagonista que ayude al policía a narrar este *thriller* que el chileno escribió inspirándose en otro relato de Kafka: *Josefina la Cantora* o *El pueblo de los ratones*.

La obra se gestó en un taller de la Schaubühne de Berlín. Al principio «teníamos muchas bolsas de sangre colgando sobre el escenario. Se iban abriendo poco a poco y dejándolo to-



Los actores de 'El policía de las ratas', Andreu Benito y Joan Carrera, durante la función. / HEARTBREAK HOTEL